

1755 385  
379/1269  
C-1

Martes 20 de Abril de 1915

### Omisiones

La Convención, al señalar los requisitos necesarios para formar parte de ella, cerró las puertas a dos factores: Los universitarios y la prensa.

Tal vez obró así con el propósito de asegurar la calma dentro del hogar político. Los elementos desterrados de su seno, son algo largos de lengua, bastante discutidores y...no siempre están de acuerdo.

Sin embargo, en el fondo son buenos compañeros y bien podría oírseles, porque obran de buena fe, son ilustrados y no carecen de fuerza. Podría la convención haberlos tomado en cuenta.

Verdad es que a la prensa le ha dejado un resquicio. Los directores de diario pueden franquear el recinto en calidad de gerentes de empresas ~~XXXXXXXXXX~~ industriales.

La clasificación hiere un poco los ideales periodísticos, aunque las costumbres y los tiempos permitan ver apóstoles que aprovechan su misión para ganarse algunos cortes.

No es tampoco muy lógico equiparar los que elaboran artículos industriales con los que hacen artículos de prensa porque no son similares, aunque no dejan de tener ciertos puntos de contacto.

La prensa habría podido entrar por un camino más recto a cumplir con su deber - dar su opinión - sobre el futuro presidente.

~~Han quedado también fuera, los universitarios.~~

Si el espíritu que ha informado la redacción de las bases para la convención próxima, ha sido el de selección del personal, no habría lógica al cerrar la entrada a la parte estudiantil del país.

Probablemente, y tal vez de seguro, sus elementos están en mejor situación para apreciar la persona que puede ser más útil al Gobierno, que otras categorías, como contribuyentes e industriales, cuyas ocupaciones y negocios los mantienen más apartados del movimiento político.

Aún más, hay profesores universitarios que no han podido incorporarse a propiciar con su voto el triunfo de su candidato.

Un poco de buena voluntad bastará al comité directivo de la convención para salvar estas omisiones.

Es seguro que ello no redundaría en desmedro del prestigio y seriedad que ha querido darse a sus acuerdos.

P.